



► 15 Enero, 2016

# Valencia es 'Varekai'



**NOELIA CAMACHO**

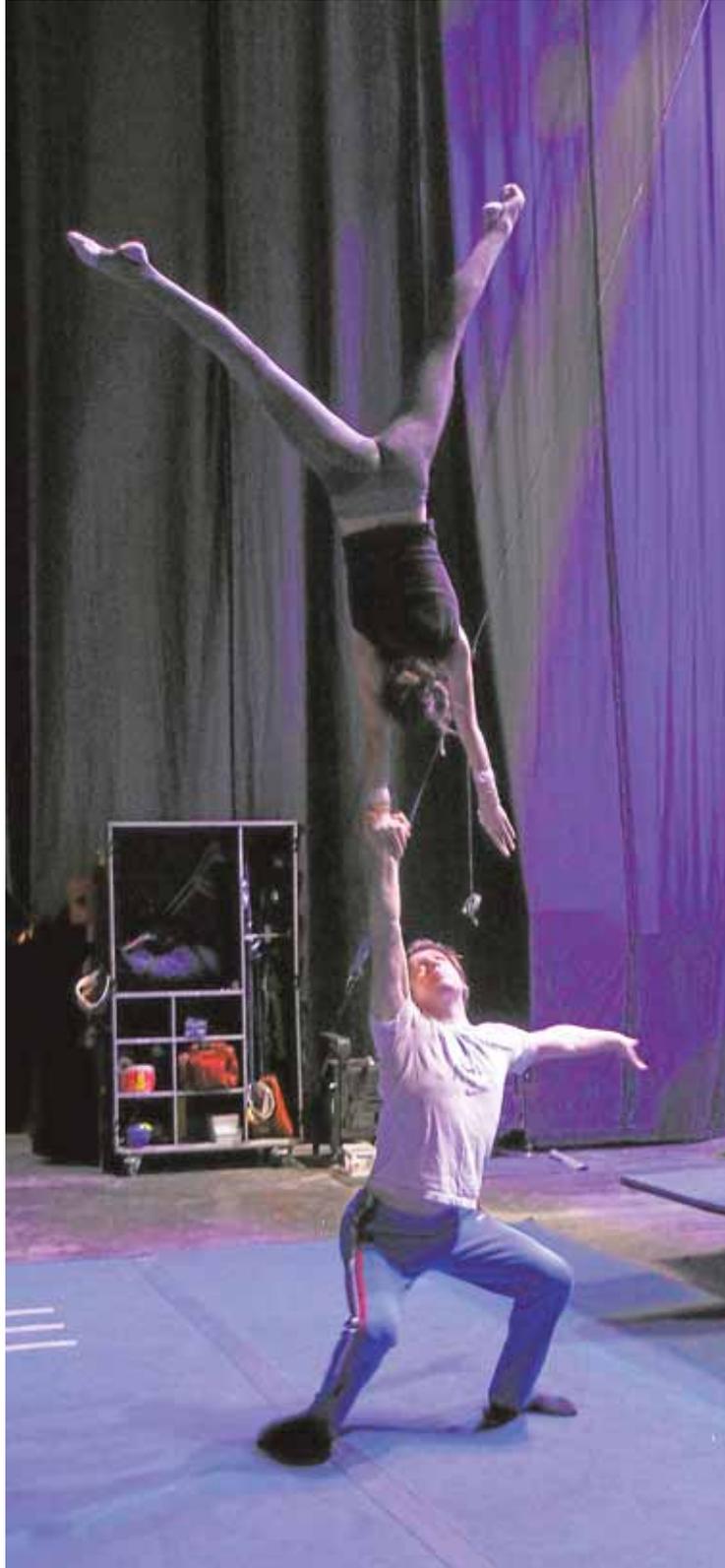
✉ ncamacho@lasprovincias.es

Más de un centenar de artistas y técnicos del Circo del Sol aterrizan en la ciudad con un montaje «mágico» que se verá hasta el domingo

'Varekai' significa en la lengua romaní de los gitanos 'en cualquier lugar'. Ese mundo imaginario, mágico e, incluso, con un idioma propio se ha instalado en Valencia. El afamado Circo del Sol estrenó anoche uno de sus montajes más aclamados. Creado en 2002, ha congregado a más de diez millones de espectadores, a los que se sumarán todos los valencianos que, con suerte, hayan conseguido una entrada para visitar un enclave situado en lo profundo de un bosque y sobre la cima de un volcán.

Entre mallas, arneses, pies descalzos y estiramientos, una quinceña de artistas se preparaba ayer horas antes del estreno en Feria Valencia para darlo todo sobre el escenario. Sólo eran unos pocos en comparación con las más de cien personas, entre técnicos y artistas, que se han trasladado a Valencia. No hay nada al azar en esta particular historia en la que el movimiento es constante. Todo está medido, pese a que, como confesaba ayer el director artístico del espectáculo, Michael Schmidt, cada función es distinta. «Debemos ser honestos con el público. Somos los encargados de transmitir una emoción que no puede decaer. Tenemos que llevar al espectador desde el principio hasta el final», afirmaba mientras revisaba que todo saliera perfecto antes de la primera actuación en la capital.

Llegaron el pasado domingo a la ciudad del Turia. Dos días de descanso y, de nuevo, sobre el escenario.



Los artistas de 'Varekai' ensayan antes de la función. :: J. MONZÓ

Para los miembros de la compañía, 'Varekai', escrita y dirigida por Dominic Champagne, es más que la historia de ese joven solitario que cae del cielo en ese 'lugar' imaginario lleno de seres mitológicos que bailan, quedan suspendidos con correas o se columpian en el aire. 'Varekai', -con 'v' de Valencia-, es también un cuento sobre la superación de uno mismo.

«Desde que abro los ojos estoy pensando en el 'show'. En cada momento me preparo para la función de la noche. Entre ensayos, las pruebas, los encuentros con el director y el maquillaje, no hay un instante en el que no estés conectada al espectáculo», contaba Isabelle Corradi, una de las cantantes principales del montaje, que mezcla acrobacias con música en directo. No importa que la letra de las canciones corresponda a un lenguaje inventado que nadie entiende. «Todo tiene su intención», aseguraba mientras relataba como, incluso, entre los propios compañeros se preguntan cada día «¿Cómo estás?». «Mi voz debe estar conectada con el movimiento de los artistas», insistía.

El espectáculo dura algo más de dos horas. Correas aéreas, danzas georgianas, trapecios, equilibristas, contorsionistas, redes y payasos conviven en un montaje en el que la música es original y está compuesta por Violaine Corradi. Pese a que se estrenó hace más de trece años, la producción seguirá de gira, al menos, hasta 2018.

Pero la oportunidad de disfrutar del Circo del Sol es algo escasa para los habitantes de la región. Valencia dejará de ser 'Varekai' el próximo domingo por la noche. En menos de dos horas y media, el Cirque du Soleil desmontará el decorado y tomará rumbo a Málaga. Allí les esperan otros cuatro días de funciones. Poco tiempo. Es lo que piensan muchos de sus seguidores valencianos. Y es que, en este espectáculo, la compañía canadiense no despliega su tradicional carpa. Llega, monta, emociona y se marcha. No sin antes, como asegura la propia Corradi, «tocar el corazón de los espectadores».